



EXPOSICIÓ

# Lo que dicen las piedras

NU DÍAZ



**HUESOS**  
Acrílico sobre piedra

Cuando entré en el Museo, sentí un vacío que me abrazaba. Cerré los ojos y recordé el tiempo en que los hombres construían con sus manos, piedra a piedra, los lugares destinados al culto y la plegaria de Dios.

Percibí el silencio de los muros que guardaban el templo y al mismo tiempo escuché la música y las voces que cantaban a Dios, resonando entre las piedras, siglos tras siglos, en los que aquellas piedras fueron registrando toda la historia.

Así fue como apareció la inspiración que me llevaría a explorar el mundo mineral en toda su dimensión. Ha sido un largo camino desde entonces. Entre las piedras y el espacio sagrado del MUCBE, he podido descubrir que las piedras son seres espirituales pertenecientes al mundo natural, similares a las plantas, los animales, o los humanos. Su vida, su lenguaje, es un enigma que nos invita a desarrollar otros sentidos para poder comunicarnos con ellas y comprender su misión en este planeta.

En este momento de transformación y cambio que estamos viviendo, la naturaleza nos enseña todo lo que necesitamos saber para avanzar hacia el futuro. Como tantos otros momentos de la historia que hemos vivido, este vuelve a ser una oportunidad para nuestra evolución como seres humanos, biológicos.

Esta obra me ha abierto a un espacio de simbiosis con la naturaleza, que continuaré explorando y descubriendo con infinito respeto y admiración. Cuando te encuentras con la esencia de las cosas, el viaje continua para siempre.

nu díaz

## vibraciones y sincronías

### UNA CONVERSACIÓN ÍNTIMA ENTRE NATURALEZA Y PRÁCTICA ARTÍSTICA

“Hablo de piedras que siempre se han acostado al raso o que han dormido en su yacimiento y en la noche de las vetas. No interesan a la arqueología, ni al artista ni al diamantista. (...) Expuestas a la intemperie, aunque sin honores ni reverencias, sólo dan testimonio de sí mismas.”

—ROGER CALLOIS

*Lo que nos dicen las piedras* se construye alrededor de la fascinación que las piedras ejercen sobre la artista. Debido a la imposibilidad de desplazarse por las medidas de confinamiento por el Covid-19, la búsqueda de materiales se han centrado en un radio de acción limitado, en contacto con el paisaje y la geografía específica de la zona, profusa en canteras y acantilados. Este confinamiento le ha ayudado a desarrollar un potente cuerpo de obra que desde la especificidad de unas posibilidades y un contexto limitado, no le han impedido que de él surja una reflexión global sobre cuestiones universales. La situación de alarma ha facilitado un parón general que ha posibilitado la oportunidad de repensar nuestra relación con el mundo en el que habitamos.

“La marcha a pie es la medida fundamental, la medida primera de todas las distancias en todas las civilizaciones. (...) De las distancias que se pueden recorrer a pie y del tiempo que se tarda en recorrerlas dependen casi todas las demás formas externas de cada civilización”

—JOSÉ VASCONCELLOS

Durante estos tiempos de confinamiento, en sus paseos y salidas diarias para meditar, la artista ha alimentado la costumbre de observar y recolectar piedras con cualidades especiales. A veces su colorido, otras veces su forma, su peso excesivo o sorprendentemente ligero, o sus texturas. En sus visitas a la playa, el mar le ha entregado un tipo de roca diferente cada día: volcánicas rocas negras de las islas frente a la costa, arrastradas por las corrientes y mareas; o vibrantes piedras azules, verdes y rojas que el agua del mar hace brillar. Por la montaña ha observado los caminos y muros que se abren con los desprendimientos de rocas en su descenso hacia el mar, encontrando otras variadas rugosidades y tonalidades. También las piedras de cantera, excedentes y trozos descartados en el proceso de extracción mineral, le atraen por sus rotundas formas y cantos afacetados. Su investigación artística se ha sedimentado sobre una deriva psicogeográfica en un paisaje lleno de contrastes. Tras este primer deambular y la recolección de materiales casi obsesiva, es en el taller, mediante la observación y clasi-ficación, cuando surgen las imágenes. Una vez descontextualizadas de su

entorno original, dota a las piedras de una nueva capa de significación. El taller se convierte en un laboratorio de experimentación en el que, dejándose guiar por similitudes y diferencias, imaginando funciones, conceptos y entidades, lleva a cabo composiciones por medio de diferentes ordenaciones que ejecuta casi como si de una coreografía se tratase; poniendo todo su cuerpo en danza. Vigorosa y entregada al proceso creativo, entre el disfrute infantil del juego y el rigor del que con esmero tiene a su cargo una preciada colección de minerales. Cada roca va encontrando su lugar.

Me cuenta nu díaz que “cogemos piedras porque nos identificamos con ellas, hay algo en ellas que necesitamos o que es similar a nosotros. Las piedras me inspiran porque son parte del todo, porque aunque parecen siempre iguales son diferentes, como lo somos los seres humanos.” Me dice además, que su voluntad ha sido la de alejarse de referentes conocidos, y en su mayoría hombres: el Land Art de Robert Smithson y sus *Spiral Jetty*, fusionándose en el paisaje; o la perfección milimétrica de las retículas de cubos que se extienden dentro del cubo blanco expositivo del lenguaje minimal de Carl André.

Su aproximación a la materia busca transgredirla y transformarla. Pensarla y digerirla. Su lógica no es únicamente apropiacionista. No busca documentar rasgos especiales ni simplemente conservarlos en un archivo. Tampoco venerar al material, a pesar de que su encuentro con la naturaleza bebe mucho de lo espiritual. nu díaz fabrica, hace, crece y se extiende, irreverentemente, de una forma que califica como casi sacrílega. Como lo es el gesto de llenar con piedras inertes, paganas, un recinto religioso. Por eso pinta sobre ellas, las machaca para producir pigmentos naturales o escribe en sus caras reflexiones personales en textos inspirados por la ligereza del *haiku*. Revela sobre esos fragmentos de paisaje exterior, un diálogo que es interior. Un monólogo, en el que la piedra encarna los pensamientos que surgen en nu díaz, con los que evoca sensaciones y vivencias sobre el territorio; pero que sobretodo va hacia dentro, a la esencia de la vida humana.

La práctica artística de nu díaz me remite a otras artistas, todas mujeres y coetáneas, en las que encuentro rasgos comunes; cada una con su peso, colorido y valor diferencial: Irene Grau, Júlia Llerena, Anna Dot, y por supuesto Fina Miralles. Seguro que se trata de la eventualidad de compartir un tiempo y un horizonte de pensamiento común, que nos sintoniza unos a otros. Sincronizadamente. Todas ellas comparten el interés por el paisaje y la observación mediante el caminar. Todas introducen en su

práctica una peculiar forma de *glanage*, de *glaner*, en francés: rebuscar, recolectar, espigar. Como practican los personajes del film documental de Agnès Varda “Los espigadores y la espigadora” (2000). La misma palabra también se aplica en modo figurado a recoger ideas de lecturas o a recuperar alimentos de las basuras. Un reciclaje y aprovechamiento de lo material que nos habla de la necesidad urgente de recuperar formas de explotación de los recursos naturales más responsables, dando por finalizado el Antropoceno, y que enlaza con un ecologismo decolonial y feminista que se opone al excepcionalismo humano, a la separación entre naturaleza y cultura.

Las piedras hablan. Tienen su propio lenguaje extraño al nuestro, encapsulado y condensado en sus rugosidades, vetas y anillos. Es un lenguaje milenario, lento y silencioso; otras veces estruendoso y violento. La obra de Nuria puede abrirnos la puerta a descifrarlo, si accedemos a abrirnos primero al disfrute visual, táctil y sonoro que obtenemos con su contacto. Experimentando sensaciones, viejas conocidas, que nos lleven a reconectarnos. A recordar que nosotros no “estamos empezando, sino que provenimos de una larga y compleja historia”. Su aprehensión es un camino de ida y vuelta, una exploración que va de afuera hacia dentro y vuelve de nuevo al exterior. Nos habla de la dureza de la espera, la paciencia, la fuerza, la energía y la perseverancia, pero también de la delicadeza, de la sensibilidad a flor de piel, de la belleza y de la impermanencia. Y nos interpela en el preciso instante en el que, tal vez, estemos más dispuestos a llevar a cabo una exploración diferente de la realidad de la que formamos parte. Junto a esta piedra, ese insecto, ese vecino, aquella casa o esa lejana colina, formamos una comunidad invisibilizada por el ruido de la prisa cotidiana. Todos unidos en un único organismo. Si uno cae, el otro también.

“hacernos cargo de la muerte y la degradación, y de la necesidad de duelo, y de la necesidad de convivir con la pérdida, pero no de convivir con el apocalipsis de la *joissance* o el goce ante la destrucción total. (...) una reconstrucción que tenga sentido para los seres humanos como los no humanos”

—DONNA HARAWAY

Las obras con las que se topa el visitante inquieto en esta exposición no nos muestran piedras preciosas. Pero quizás, adentrándonos en ellas, podemos encontrar otros valores, otros tesoros. Nos hablan de reconectar con la tierra, con un pasado que viene de lejos y que puede ayudarnos a proyectar el futuro.

Beatriz Escudero



**PIEDRAS QUE CONTIENEN PIEDRAS**

Acrílico sobre piedra

## escuchar las piedras...

La piedra expresa a la vez, la realidad absoluta, la vida y lo sagrado  
—MIRCEA ELIADE

Presencia pasiva y silenciosa, soporte perdurable sobre el cual se consolida el universo, guardianes de la única memoria que se remonta a la formación del cosmos...: Las piedras.

Desde su aparente quietud, en ellas palpita la piel de una tierra que se nos manifiesta con las vibraciones energéticas y las cualidades espirituales de los elementos inertes, desvelando el movimiento interno que lleva de la transformación a la creación. Crear es transformar, es experimentar el arte como una vía de conciliación entre el propio ser y la naturaleza, donde la verdadera consciencia de humanidad se hace presente.

nu díaz, artista mediadora, transformadora y creadora, nos invita a recorrer ese paisaje interior que la habita en consonancia con la sonoridad de la naturaleza. Invitación que nos abre espacios para la contemplación, porque ver, mirar, no es suficiente, ello nos colocaría en una posición externa como simples observadores de la superficie. *Lo que dicen las piedras* nos lleva a la contemplación, al despertar de nuestra percepción más sutil, necesaria para liberarnos de cualquier análisis racional que impida escuchar un único eco importante, el del corazón. Solo a través de la contemplación, podemos llegar a ser conscientes de la esencia que se nos revela más allá de la mera forma exterior.

Escuchar las piedras es escuchar al ser, es escuchar a la artista...ella nos dice "soy piedra", revelando una realidad que nos lleva a comprender que el arte, responde a la necesidad ancestral que ha mostrado la humanidad de manifestarse a través de lo simbólico, a fin de intentar alcanzar la comprensión de la realidad.

De esta manera, a través de su obra, nu díaz nos muestra un camino de unidad entre el ser y el universo, que nos abre las puertas de la intuición facilitándonos el encuentro con la escucha del silencio interior, donde habita el vacío y trasciende el pensamiento.

María Eugenia Manrique



**ESCALA**  
Acrílico sobre piedra



**ESENCIA 21**  
Acrílico sobre papel de algodón

¿Qué me dices piedra?  
Observo la piedra  
y veo el origen de la tierra  
Cierro los ojos y viajo con ella  
hasta el principio del mundo  
donde el pensamiento  
de la creación se hizo materia

Recorrí la tierra entera,  
buscando el principio de todo,  
Recorrí la vida entera  
entendiendo el origen y el destino  
Y fui recogiendo piedras  
Y con ellas historias y tiempo  
Cada piedra es diferente,  
como cada ser de la naturaleza  
Y todos ellos me recuerdan  
y me revelan quien soy

Dejé que me hablaran  
Escuché atenta y tranquila  
Observando  
El antes  
El ahora  
Lo que será  
Y me sentí piedra  
Tierra, agua, fuego, aire, éter,  
todos los elementos,  
el universo entero  
en cada átomo de piedra  
latiendo

Simplemente piedras...  
Todas,  
Pertencientes al mundo sutil  
El extraño espacio de lo invisible  
en el que se crea la vida de la materia  
Las piedras son...  
una realidad honesta,  
Son verdad  
Son...

Las piedras protegen, sanan,  
ayudan, acompañan, fortalecen,  
cobijan, favorecen, sirven,  
se prestan, colaboran, revelan,  
reflejan, muestran, enseñan,  
permanecen, escuchan,  
observan, viven. Se transforman,  
se deshacen, se disuelven,  
se acoplan, gravitan, se adaptan,  
suenan, crecen y decrecen,  
se unen, se separan....

Viven en todas partes,  
componen la tierra,  
tienen forma, color,  
dimensión,  
composición,  
comportamiento

¿Qué me enseñas piedra?  
Todo está dentro,  
desde ese lugar  
La belleza se manifiesta

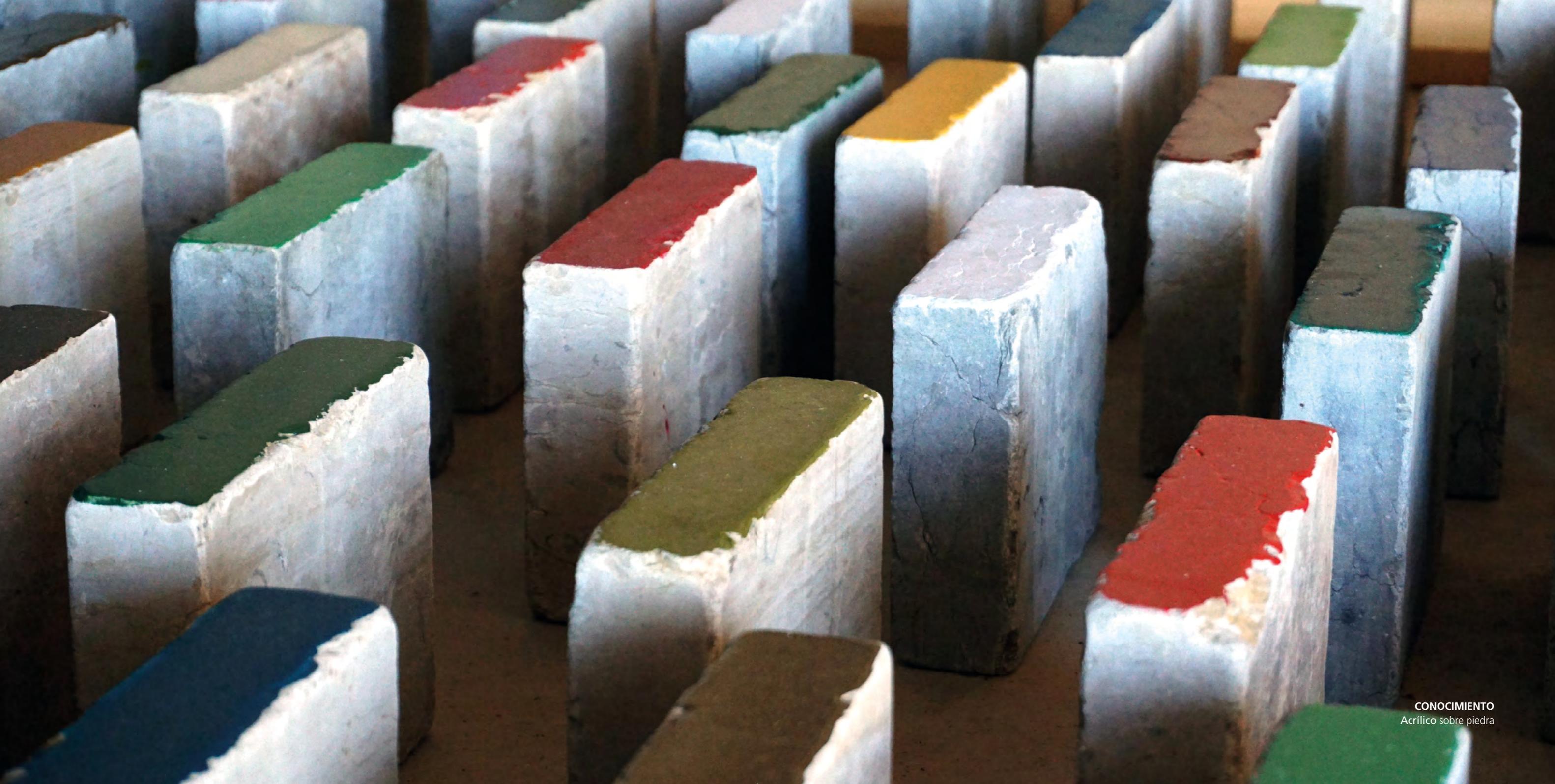
¿Simplemente piedras?  
Maestras incansables,  
pacientes, pausadas, inertes  
Gravitan en la tierra,  
revelan sus colores en el agua,  
el viento moldea las formas,  
el fuego las pinta,  
flotan en el espacio etéreo

¿Qué me dices piedra?  
Pertenezco a la naturaleza  
nací piedra,  
soy piedra,  
seré piedra  
por los siglos de los siglos

¿Solo piedras?  
Te miro,  
te veo,  
todo está en ti,  
en mí  
la superficie se desvanece  
brilla la esencia

Amo las piedras  
Como a mí misma

Gracias piedras





**LABERINTO**  
Acrílico sobre piedra



**PIEDRA CIELO** Acrílico sobre piedra

**duermen los árboles  
enfía la piedra  
siento la noche**





PAREJA Acrílico sobre piedra

pertenezco al agua  
voy y vengo  
la luna manda



ADN  
Acrílico sobre piedra



SOMBRA  
Acrílico sobre piedra



**BOSQUE**  
Acrílico sobre piedra

**muros de piedra  
que separan la tierra  
guardianes de los árboles**



**JARDINES DEL IMAGINARIO**  
Acrílico sobre piedra



## agradecimientos

Deseo dar las gracias a todas las personas que me han acompañado en este viaje y que han aportado su talento y su cariño incondicionalmente en este proyecto: León Guallart, músico, fotógrafo y film maker; Coral Díaz, diseñadora visual; Xavi Gonzalez, creador de plataformas y redes; Miruchi Castañón, maestra; Maria Eugenia Manrique, artista, escritora y maestra; Beatriz Escudero, historiadora y comisaria; Sergio Royo, maestro carpintero.

Quisiera transmitir mi más sincero agradecimiento especialmente a Fernando Castell de Cenia Stone Inmar por creer a ciegas en este proyecto con su generosa donación de las piedras que han inspirado esta obra. Sin su amable contribución no hubiera sido posible llevar a cabo esta exposición.

Estoy sumamente agradecida al Mucbe por ofrecerme este espacio mágico para mostrar esta obra de especial significado para mí.

De igual manera, expreso mi gratitud a mis patrocinadores por sus generosas contribuciones: Filterlab por el papel de celulosa, y Hunosa por las piedras de carbón.

*Todas las piedras pertenecen a espacios naturales, canteras, montañas, caminos, minas, cuevas, lagos, mares y ríos.*

---

*Página opuesta: **MATERIA** Tinta sobre papel de algodón*



31 de juliol de 2020  
27 de setembre de 2020

Horari  
Dimarts a divendres  
de 9 a 14 i de 17 a 20 h  
Dissabte de 10 a 13 i  
de 17 a 20 h  
Diumenge de 10.30 a 13.30 h  
Dilluns tancat



**MUCBE**  
Carrer de la Pau, 2  
12580 Benicarló  
Tel./Fax 964 460 448  
correu.mucbe@ajuntamentdebenicarlo.org  
www.ajuntamentdebenicarlo.org